

Los israelitas de la finanza

XVI

Uno de los personajes más perspicaces de mi Administración era indudablemente Don Francisco Mejía. Cuando todo el mundo se dedicaba a la política, ese pobre hombre aplicaba todos sus esfuerzos a la Contaduría Oficial. Por un lado las atenciones de la guerra requerían expensas cuantiosas; por el otro nadie quería pagar un impuesto sin que se recurriera a la violencia legal. La mayor parte de U. U., queridos rebeldes, eran en aquella época tan susceptibles y aiscoos, que la más inofensiva disposición arancelaria o fiscal, la recibían a pie de guerra. El desdichado Sr. Mejía no podía dar un paso en el terreno económico sin que le saliera al encuentro una oposición escandalosamente a-

59

gresiva: tempestuosas interpelaciones en la tribuna, repugnantes diatribas en la prensa y venenosos comentarios en todas partes. Los lápices de Alamilla y Villasana (1) desgarraban como raras la piel del Ministro. Las plumas de Mirafuentes y Riva Palacio, transformadas en punalitos, herían al Ministro; las lenguas viperinas de Plateros, corroían la vida privada del Ministro. Porque en aquel entonces se podía afamar y difamar impunemente: los calumniadores públicos no sólo eran inviolables sino honorables. Perseguir a un periodista en 74-75 había ocasionado un verdadero pánico en el gobierno. Allí estaba el desfacedor de Centuertos

(1) Alamilla estuvo a verme varias veces aquí en Nueva York; arrepentido de haber prestado su contingente al Ministerio. Ha muerto ya, lo mismo que el Sr. Villasana, aunque este ha muerto para el arte solamente.

y agravios constitucionales, el generoso
Caballero de Palo Blanco, gine en el
rocin ageno y dispuesto a romper
lanzas con cualquiera. Cierta vez el
Sr. Mejia publico una circular sobre
herencias transversales, un periodico, de
cuyo nombre no quiero acordarme, le
insultó tan cruel y precarmente, que
el infortunado Ministro, casi llorando,
me suplico que se procediera contra
el delincuente! Quise disuadirlo.....

- Pero Sr. Lerdo, la calumnia, cuando
no mancha, tizna.....

- Convenido. Pero, ¿no tiene V. jabón?

U. rarona como aquel inglés que
tiraba su calzado nuevo a la calle
porque se le manchaba de lodo.....

Quito aquí este incidente para que
se vea una vez de aquella deplorable
situación: el rescandio del principio
de autoridad en el elemento civil,
la cábalá de los politicastros, la

antipatía del comercio, la resistencia
del contribuyente, la rebelión armada
del Sr. Diaz.....

En esa crisis suprema, algunos
inducidos extranjeros me ofrecieron em-
préstitos que yo rehusé por considerarlos
gravosos al país. En una sola de esas
combinaciones se me daban tres millones
para mi bolsillo particular. Varios es-
peculadores de hondres enviaron a México,
en 1874 (Julio) a Mr. Roberto W....
con esa misión, y no obstante sus
deslumbradoras promesas, tuvo que
retirarse perfectamente derrotado. Pero
esa clase de escuipulos, hoy pueriles,
ya nadie los tiene; si mi madre,
cuando estaba embarazada de mí,
hubiera leído a Cartolche, en vez
de la Biblia, yo sería hoy también
un excelente financiero.

x x

En México, toda criatura nacia
antes con una de estas dos vocaciones:
la de general ó de sabio. Resultó de
aquí un horrible desconcierto so-
cial: había quien mandara y quien
legislara, pero no había quien obe-
diere. Entiéndase que hablo de la clase
media del país: lo que se llama gen-
tura, no es ni siquiera gente. Pero
se nacia, repito, con ciertos espíritus ca-
ballerescos y leales. Las ideas de libertad
y patria, que personifican el heroísmo,
venían por delante. Hoy es lo contrario:
la tiranía es la Biblia de la
Nación. Este fenómeno se explica
perfectamente: de un período re-
volucionario en los ideales se ha
pasado sin transición á un pe-
riodo revolucionario en las cosas. La
situación del México actual 1889,
tiene semejanza con la Francia
napoleónica de 1858. Se levantan edi-

61
ficios y fortunas, se improvisan ca-
pitales, una fiebre de especulaciones
se desarrolla en todos los organismos,
una cobarde afeminación subyuga
las naturalezas más privilegiadas.
Se baila. La gangrena es prodelta en
Seda, la sexualidad femenina se
paga con Ministerios, y la agitación
nerviosa de todas las clases, letales
síntomas, se cree sean otras tantas
manifestaciones de vitalidad perdurable!
..... Napoleón se petit inauguraba
líneas férreas, mejoraba puertos de
mar, abría las grandes arterias que
embellecen á Paris, esas soberbias ave-
nidas que convergen en el arco
de la Estrella. Se exhibía, acariciaba,
floraba..... Qué ruidoso fué
el desplome de ese coloso de cieno!
¿Cómo toleraron los franceses, du-
rante diecinueve años, semejante
ignominia?

x
x x

¿Cómo, porqué ha permitido México que se le envilezca durante doce años? Después de más de medio siglo de convulsiones políticas, Francia reclamaba imperiosamente ese periodo de paz. El mismo fenómeno se observa hoy en México. Ese reposo insano, que tiene algo de sopor, pronto desaparecerá, y desapareciendo, habrá desaparecido a su vez la Administración del Sr. Díaz.

Quienes equilibran la política actual son los judíos: hablo de judíos circuncisos e incircuncisos. Acaso sean estos últimos lo más peligrosos: el Sr. Sebastián Camacho es uno de ellos. Es tan peligroso para los gobiernos, como el ácido para los metales. En un día de Febrero de 1875 se me presentó ofreciéndome £ 50 000 en nombre de la casa Remington, de Nueva York, con el modesto interés

de 35% Anual. Rehusé categóricamente. Entonces el Sr. Camacho, que tiene una sangre fría admirable, se dirigió a los Sres. Benítez y Fagte con la misma oferta para ayudar a la revolución. Ellos caballeros, no pudiendo dar las garantías suficientes, fueron desechados.

- Tacayo Sr. Camacho, - díjete después esto se llama jugar con fuego.....

- Entendámonos - me respondió -

Yo, de tanto andar entre metales, considero a los hombres como piedras; pero unas son piedras de ley, y tienen metal. Otras, no son más de piedras y con ellas se apedrea..... al que cae.....

- Hombre!! Esas son ideas dignas de un emperero.....

- Ud. sueña, Sr. Berdo. Ha concluido el reinado de los hombres líricos y va a comenzar

el de los hombres prácticos. ¿Qué dejó Miguel Herdo? Deudas y gloria
..... Pero la gloria se ha devaneado y quedan las deudas....

- He ahí una paradoja semítica, Señor Camacho.....

- Plámetelo. Como quiera, pero yo soy hombre positivo: sin haber pasado por mí el Cuchillo de la Circuncisión, digo, que si yo hubiera sido mercader en los tiempos de Jesús el de Galilea.....

- lo habría arrojado a V. del templo....

- No lo dudo, pero lo habría demandado ante los tribunales por daños y perjuicios.....

El Génesis de un idolillo

XXXVII

La popularidad es en México tan irracional como efímera: suele alcanzarse en un día y perderse en veinticuatro horas. Cierta vez algún negrito, estudiante de Derecho, subió en hombros de algunos leperos y arengó al populacho para que no reconociera su deuda internacional. Al día siguiente, el nombre del negrito aquel resonaba en todas las bocas, y desde la ganta de Peralvillo hasta la columna de los Arquitectos, no se oían más de preguntas y respuestas sobre la popularidad de esa precor gloria nacional. ¿Cuántos, la donde estaban las proceras de ese trío intempestivo? No creo que el haber disparado durante media hora en un tumulto amerite semejante fenómeno de